

UNIDAD PASTORAL

SAN MATÍAS – CRISTO SALVADOR

Domingo Trigésimo del T. O. Ciclo A. Año 2014.



CELEBRACIÓN DE LA EUCARISTÍA

1-RITOS INICIALES

Canto de entrada: “Amor es darse” (152) “Qué alegría cuando me dijeron” (26) **(160)**

Monición ambiental: ¡Bienvenidos a la Eucaristía! Todos conocemos a personas que entienden la fe como obediencia ciega a una serie de normas religiosas. Un día los fariseos le hicieron una pregunta en esta línea a Jesús: ¿cuál es el principal mandamiento de la Ley de Dios? Jesús contestó con claridad y contundencia: El amor a Dios y a los demás. Muchos siglos después de que se pronunciaran estas palabras, hoy siguen teniendo vigencia.

Saludo del sacerdote: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. El Dios del Amor esté con todos vosotros. Y con tu espíritu.

Acto penitencial: Conocemos esa frase que dice: *“Al atardecer de la vida nos examinarán del amor”*. Esta es la razón por la que ahora nos preguntamos si amamos y si nuestro amor es como el que Jesús nos pide.

- Por nuestros egoísmos. Señor ten piedad
- Por nuestras faltas de solidaridad. Cristo, ten piedad
- Por nuestros rechazos a quienes no nos gustan. Señor, ten piedad

Celebrante: Dios misericordioso y lleno de amor perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna. Amén.

Gloria

Oración

2-LITURGIA DE LA PALABRA



Monición a la 1ª Lectura. (Éxodo 22, 20-

26): El Dios del Antiguo Testamento se revela comprometiéndose con la historia de su pueblo; no soporta el abuso de los ricos sobre los pobres ni las diferencias sociales entre unos y otros. Dios recuerda que Israel fue esclavo y fue liberado por él. Por eso también debe compadecer a los demás.

Respuesta al Salmo:

EL SEÑOR ES MI FUERZA MI ROCA Y SALVACIÓN

Monición a la 2ª lectura. (1ª Tesalonicenses 1, 5c-10): San Pablo nos pone como ejemplo a la comunidad de Tesalónica, que se ha convertido en modelo para los demás creyentes. Y todo ello ha sido posible por dos motivos esenciales: porque ha acogido con gozo la Palabra de Dios y porque ha sido capaz de convertirse.

Alleluia cantado

Evangelio. (Mateo 22,34-40)

Homilía

Credo

Oración de los fieles: Padre, Tú eres compasivo por excelencia. Atiende las oraciones de tus hijos que quieren. imitarte amándote a Ti y al prójimo en un mismo amor. Respondemos diciendo:



HAZNOS INSTRUMENTOS DE TU AMOR

1-Por una Iglesia pobre y de los pobres, que sea defensora de todos los desvalidos del mundo y sepa reclamar siempre sus derechos. **Oremos**

2- Por este nuestro mundo en el que reina la

especulación, el robo y la corrupción, incluso de muchos que eran buenos, para que prevalezcan los derechos de los empobrecidos. **Oremos.**

3- Por los inmigrantes, los pobres y expoliados de nuestra sociedad para que conozcan que Dios es compasivo y está de su parte. **Oremos.**

4- Por todas las comunidades cristianas para que como la de Tesalónica, sean testimonio en la lucha y la esperanza y se mantengan firmes ante todos los ídolos de nuestra sociedad de consumo. **Oremos.**

5- Por nuestras parroquias, para que nunca separemos el amor a Dios y a los demás. **Oremos.**

Celebrante: Haz que valoremos, Dios y Padre nuestro, el gran don de la Amor. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

3- LITURGIA DE LA EUCARISTÍA

Presentación de ofrendas: “Cuando el pobre nada tiene” (83)

Santo cantado:

Rito de la Paz

Cordero de Dios cantado

Canto de comunión: “Un mandamiento nuevo” (161) **(210)** “Como el Padre me amó” (122) **(44 A)**



4.- RITOS DE DESPEDIDA

Oración para después de la Comunión

Bendición del Sacerdote

Canto final: “Si yo no tengo amor, yo nada soy, Señor” (Bis)

Despedida del celebrante



SUGERENCIAS PARA LA HOMILÍA

Nosotros, que hemos experimentado el amor que el Espíritu ha derramado en nuestros corazones el día de nuestro Bautismo, hemos de anunciar a todos que Dios es amor. En una sociedad donde abunda el anonimato, la soledad, el vacío de cariño, es necesario anunciar que "Dios es compasivo".

No basta con la justicia, con lo debido, hay que amar, porque el hombre de hoy necesita ser amado. Podemos gritar la respuesta del salmo: "Yo te amo, Señor, Tú eres mi fortaleza".

Pero el amor de Dios se hace visible y concreto en el amor al prójimo. Ya lo dice San Juan: "el que dice que ama a Dios y odia a su hermano es un mentiroso" (1 Jn 4,20). Al final de nuestra vida se nos examinará del amor, no de si hemos cumplido muchas leyes, o hemos ido mucho al templo, o si sabemos mucho de religión o de vidas de santos. Hemos de entender el amor como Cristo lo entendió: como auto donación, como entrega de uno mismo. Un amor que es "ágape", fraternidad. Vivir como hermanos supone asumir un nuevo estilo de vida, unos valores nuevos que nos llevan a vivir en comunión con los excluidos, los marginados, los preferidos de Dios. Quizá nos hace falta despojarnos de todo el ropaje legalista y rutilante con que hemos cubierto nuestra fe. En la Eucaristía celebramos el amor de Dios. Cada vez que nos reunimos para partir el pan debe avivarse en nosotros el amor a los necesitados. Esta es la esencia de nuestra fe.

¿CUÁL ES MI PRINCIPAL MANDAMIENTO?

Ayúdame, Señor, a descubrirlo,
a que, lo único y trascendente,
sea brindar a Dios mi existencia
y mi adoración, mis ilusiones y mis esperanzas,
mi compromiso y mis anhelos de fraternidad

Ayúdame, Señor, a que tus mandamientos
sean los míos: que no sean sólo ley,
sino convencimiento,
que no sean letra impresa,
sino corazón abierto,

Que te ame no por obligación
y sí por necesidad de Ti.
Y ahora, Señor,
respóndeme lo que de antemano ya sé:
El amor a Dios empuja
a darse con el hermano y, en el hermano,
es donde puedo también alcanzar
el amor divino que sale a mi encuentro.
¡Gracias, Señor!

Javier Leoz